

CRISTÓBAL MATAIX
Administrador

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN,

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Provincias: 6. 10. 30.
Extranjero: 10. 20. 60.
Teléfono NÚM. 227

EL MUNDO

Gerente: Santiago Mataix

AUGUSTO VIVERO

Director

IMPRESIÓN — ESTEREOTIPÍA
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS
en la Administración

Se venden domingos los originales.

Disembolado TELEGRÁFICO DIAMUNDO

DIVAGACIÓN LITERARIA

Lo arbitrario en el lenguaje

CÓMO ESCRIBEN HOY

NUESTROS ESCRITORES

El Sr. Linares Rivas, literato muy estimado, me sorprendió hace poco en un día con unas observaciones idiomáticas. Sobre si bisiesto había de escribirse con s o z, el aplaudido dramaturgo ensayaba su ingenio en materia de habla española.

Probablemente tiene razón para decirse por escribir siempre *bisiesto*, ya que esta forma casi ha desaparecido de la otra en la conversación y hasta en la literatura; huye de la afectación el Sr. Linares Rivas y hace muy bien. Pero no anda ya tan atontado al poner ejemplos de frases conjeturales que nadie emplea por lo mismo que él no escribirá nunca *bisiesto*.

«¿Y aun entre la gente culta—dice—se admite ya esa afectación de lenguaje?»

—¿Qué tal está usted, Fulano?

—Yo bien; ¿y usted?

—Bonísimo. ¿Y su mamá?

—Optima.

«¿Quién habla así? Que yo sepa, nadie.»

«Efectivamente», Sr. Linares Rivas, nadie habla así; y entre la gente culta son muchos más imperdonables todavía lenguaje semejante, porque, más que cursi, es incorrecto. Al decir *estoy bueno*, este *bueno* es un adverbio indudable; lo mismo sucede, claro está, con el *bonísimo* o *bonísimo*, como entiende el Sr. Linares que debe decirse, por adaptación al uso. Ahora bien, que una palabra con forma de adjetivo sea adverbio, no significa que necesariamente haya de poder convertirse en adverbio. Los comparativos — superlativos de esta palabra. Es más que al usarse *bueno* con valor adverbial se use *bonísimo* (y con más razón *bonísimo*) es lógico, pues que el superlativo hace muchas veces en los labios más que en el entendimiento; pero el *optima* del ejemplo es por completo caprichoso. Se dice de una prenda de vestir que está pequeña, y no me está pequeña; y mínimo no diré el Sr. Linares Rivas que es un superlativo fuera de uso ni pedantesco; no se puede decir tampoco *esta me está mejor* que la otra, y, sin embargo, mejor no es *mejor*, sino *mejor*, sin duda por errata, figura en el artículo del Sr. Linares.

Se equivoca también, a mi juicio, cuando afirma que la Gramática manda decir *es* y no *es*. La terminación en *es* se aplica a los nombres acabados en vocal acentuada, cierto; pero a los nombres con estructura de tales, no a los mil y mil palabras de estructura distinta que pueden ser nombres accidentalmente. *Almas* vale su toma que dos te daré; *acn* esta página hay cincuenta también; *dos* y tres no *dos* *tres* y tres *tres*. Para tales plurales no hay más maestro que el uso, porque la Gramática, y más una Gramática tan estrecha y rutinaria como la de nuestra Academia, mal puede fijar plurales para palabras de las que escapa por decir que no lo tienen.

Por otra parte, se descuida el artículo cuando sostiene que todo el mundo dice: «¿Ayer le preguntaba Fulano a Mengano cuántas veces le llevaba pedido relaciones a Mengano?». Le llevaba *pedido* relaciones no lo dice nadie; porque el uso y la corrección quieren que el participio que acompañe a cualquier verbo auxiliar—con excepción de *haber*—y que así excepción, no existió siempre en castellano—, concuerde con el acusativo, si lo hay.

No es afán de hacer alarde de unos conocimientos que puede ostentar cualquier escolar cuidadoso, lo que me lleva a señalar estos errores del distinguido escritor; mi propósito es llamar la atención sobre el descuido en que tienen el idioma quienes han hecho de cultivarlo parte de su oficio. Demostrados tiene sus conocimientos en materias varias el Sr. Linares Rivas; los estudios gramaticales no le interesan. Eso es lo general entre gente que escribe. Un periodista, bastante versado en cuestiones sociales, me decía en una ocasión, lleno de convencimiento, y sin darle la importancia menor, que ninguno sabíamos Gramática. Un joven escritor, de claro talento, me confiesa que no ha mirado una Gramática desde los doce años; y que, cuando tiene dudas, las resuelve dando otro giro al pensamiento.

Un notable literato, de muy cuidado léxico, y justamente celebrado por la galanura de su estilo, Pedro de Répide, escribe en una crítica silepsis tan extrañas y anticuadas como: «con la seguridad de que una enorme serie de inconducciones acuden al teatro»; y frases como «La Malquerida y Señora ama, que es acaso, y hasta sin acaso, las más hermosas de todas las producciones de su autor», que ni una silepsis podría explicar; y cláusulas tan incorrectas y desaliadas como esta: «Por esta razón, cuando escucha cosas que no entiende, le agrada mucho, y las concede mayor importancia que las que se le dicen claramente».

En un diario, generalmente bien escrito, leí a... para pedirle su valioso apoyo con el fin de averiguar el paradero de 25.000 soldados franceses, prisioneros en Alemania, y de los que dice el Gobierno imperial que ignora su suerte. ¿Cabe nada más feo que esta supresión del nexo de genitivo, que viene luego a sustituirse con un posesivo del peor gusto? En otros casos, el descuido es más grave, puesto que lleva a afirmar lo contrario de lo que se quiere, que es lo que sucede a otro diario, cuando pretendiendo pintar la ingratitud de un individuo, escribe que el tal se ha convertido en censor de quien recibió la dádiva. Y esto sin contar con las elegantes

La neutralidad y la intervención

LO QUE SE AUTORIZA
Y LO QUE SE PROHIBE

Ha sido denegado el permiso para la manifestación neutralista que había de efectuarse mañana. ¿Por qué? ¿Porque coarta el libre ejercicio de las facultades constitucionales del Gobierno, yendo contra la actitud del Estado en materia internacional? No, puesto que la neutralidad española es algo que sobre estar declarada en la Gaceta tiene firmísimo arraigo en la voluntad de casi todo el país. ¿Por qué, pues? ¿Porque puede molestar a alguno de los países beligerantes? Tampoco. No se tiene ni molestia a ninguno de los pueblos en lucha demostrando que la neutralidad oficial tiene robusta base en las determinaciones y anhelos del pueblo. Entonces, ¿por qué? La negativa se funda en que la manifestación neutralista puede contribuir a que se perturbe el orden en el mitin intervencionista.

Ello plantea una serie de problemas curiosos y muy interesantes. El primero puede formularse así: ¿No constituye una arbitrariedad negar autorización para un acto público en nombre de otro, cuando aún no tiene la autoridad noticia oficial de la celebración de éste? Porque aquí aparece algo extraordinario. Cuando los diputados liberales D. Rafael Comenge y D. Mario Basella, el socialista D. Gabino Martínez y el marqués de Polavieja solicitaron ayer permiso para efectuar la manifestación neutralista, se denegó el permiso por razones fundadas en el hecho de que podría celebrarse el mismo día un acto distinto que la autoridad desconoce si se celebrará o no el día o no, ya que aún no se le dio cuenta de ello. ¿Es lógico en tales circunstancias decretar una prohibición basándose en noticias extraoficiales? Creemos que no. En el momento que se solicitaba ese permiso no había ningún impedimento legal; el mitin intervencionista no existía para la autoridad, y ésta no podía denegar la autorización demandada. De temerse trastornos, la prohibición debía aplicarse a los actos públicos que posteriormente se notificasen a los representantes del Poder. La lógica tiene también sus fueros. Y la ley no admite dudas.

Otro de los problemas que surgen ahora reviste asimismo gran importancia. La manifestación no se ha prohibido por razones de alta política ni porque exista impedimento legal atendible. Se suspende porque la autoridad ha oído que se piensa efectuar otro acto público. Y aquí surge la paradoja. Las autoridades oficiales una reunión que tiende a robustecer y consolidar la actitud internacional del Estado y se inclina de parte de una reunión—hipotética para ellas hasta ahora—que va contra la actitud del Estado, que puede producir perturbaciones internas y externas y tiene en contra suya la voluntad y los anhelos de casi todos los españoles. Es decir, que en nombre del orden se deniega lo que, dentro de la ley y de las conveniencias nacionales, tiene absoluto derecho a ser respetado. Y que, por el contrario, en nombre de los derechos que aún aparecen en olvido, se establece la licitud de un acto que puede acarrear alteraciones del orden y que va contra los intereses del país. No comprendemos esa parcialidad. Ni fijándonos en la ley ni discutiendo dentro de las conveniencias de la política interna y externa.

Precisamente aporta hoy un colega la demostración palpable de que no basta oír que va a celebrarse un mitin para sacrificarle la realización de otros actos que tienen prioridad con arreglo a la ley. Atendidos a la razonable respuesta que dió el Gobierno del Sr. Dato cuando se le notificó, no el propósito de efectuar un mitin intervencionista como el del domingo, sino la celebración de un acto neutralista. He aquí el contenido de aquel documento:

«Ordenado por el Gobierno de Su Majestad, según declaraciones publicadas repetidamente en la Gaceta de Madrid, el mantenimiento de la más estricta neutralidad, con motivo de la actual guerra europea, de acuerdo con las leyes vigentes y los principios del orden público internacional, la celebración de toda reunión pública que se convenga para tratar de la neutralidad, como la que se proyecta celebrar por el Centro... el día 25 del actual a las diez de la mañana en el teatro de la Zarzuela, envuelve la posibilidad de que se discuta una resolución del Gobierno que corte el libre ejercicio de sus facultades constitucionales y determina además el que dicha reunión se considere ilegal como comprendida en el núm. 4 del art. 26 del Código penal ordinario, puesto que intenta celebrarse con un propósito que puede estar comprendido en el art. 17 del citado Código, por lo que, y usando de las atribuciones que me concede el art. 5.º de la ley de 15 de Junio de 1880, he acordado suspender la citada reunión, dando conocimiento al Jefe de policía y previniendo a usted para que a su vez pueda hacerlo a cuantos proyectaron en parte en aquella, que incurrirán en responsabilidad si no se respetara la prohibición hecha por la autoridad. Dios guarde... Madrid, 23 de Octubre de 1914.—Méndez Alzola».

Ita es, fijémoslo bien, un mitin de neutralidad, acorde con la actitud internacional del Estado. Ahora no se trata de eso, sino de propugnar doctrinas contrarias a las normas que declaró el Estado y a las conveniencias del país. Si cupiese alguna duda, ahí están las declaraciones del doctor Simarro, publicadas anoche mismo. Y a mayor abundamiento, las que el Sr. Lerroux ha hecho en Barcelona y a *Le Petit Parisien*. He aquí algo de las últimas: «Creo servir los intereses de mi Patria al insistir en que España debe salir de su neutralidad. Por otra parte, con Francia e Inglaterra nos liga el compromiso de honor que representa el pacto de Cartagena. Sé perfecta-

mente que de otro modo puede interpretarse ese acuerdo, pero me ratifico en que los obliga a intervenir. Además, puede España consentir que sus hijos de la América latina tomen parte en la lucha sin ponerse al frente de ellas? ¿Sus hijos han de sucumbir solos? Eso no puede ser. A mi juicio, las potencias aliadas no necesitan hoy soldados; pero podrían serles útiles de otras mil maneras. Al romper definitivamente con Alemania y colocarnos, respetando a los aliados, casi hermanos nuestros, cumplimos con nuestro deber y salvamos la Patria».

«¿Está claro? ¿Puede haber aún la menor duda?»

Ya hemos dicho que en ningún país neutral de Europa se autoriza la celebración de acto alguno contrario a la neutralidad. Y ahora mismo, fundándose en la conveniencia de no debilitar la posición del Estado, la República norteamericana ha prohibido en absoluto todo mitin contrario a la guerra. En España, por raro contrastado, olvidada los deberes más elementales de prudencia y se establece la norma contraria. Una manifestación en pro de la neutralidad es peligrosa; un mitin a favor de la intervención no ofrece el menor peligro. Las autoridades creen que hay grave riesgo en que se evidencie la conformidad del país con la actitud del Estado y la aspiración de casi todos los españoles, y a la inversa, juzgan que no ofrece el menor peligro—ni aun los apuntados en el oficio antedicho de la Dirección de Seguridad—cuando se trata de un mitin destinado a combatir la posición internacional del país y las convicciones arraigadas en que ésta se fundamenta. Será difícil explicar eso de modo satisfactorio al decir por qué van a quebrantarse ahora en España los principios de prudencia que imperan en los demás países no beligerantes.

Pronto se están tocando las consecuencias del absurdo de permitir la peligrosa celebración de mitines en orden a los problemas internacionales. Si el domingo—y quizá no ocurra—se presenta la necesidad de suspender el mitin luego de empezado, no habrá modo humano de hacerlo, se pena de producir un día de luto. Tampoco habrá medio de impedir sucesos desagradables si las prácticas de intervención exaltan los sentimientos opuestos al Gobierno tendiendo a limitarse a reprimir. ¡Ah! Entonces surgen las lamentaciones, pero el mal causado por la falta de previsión no tendrá remedio. Y no valdrá la disculpa de haber prohibido la manifestación neutralista. El mitin del domingo ofrece peligros de una naturaleza, ajenos incluso a la intervención de elementos contrarios; para que surjan incidentes lamentables puede bastar la propia excitación producida por los discursos. ¿A quién se le ocultará eso? Harto recientes están los tumultos de Zaragoza para que nadie pueda alegar ignorancia sobre el fundamento de ciertos temores.

Gobernar no es reprimir, sino prevenir, cosa que, desgraciadamente, no se halla muy en uso entre nosotros. Aquí se cree que con tener a mano la Guardia civil y sentirse dispuesto a condensar toda la ciencia sociológica en la cúpula de un mautser, se está al cabo de la calle. Pero en el mundo hay más, y así como se ha prohibido un acto público porque el mismo día iba a efectuarse otro distinto, el cual no tenía las autoridades noticia oficial ninguna, del mismo modo, y en bien del orden público y de otras muchas cosas, debía tomarse el acuerdo de interpretar la ley del modo previsor y prudente que lo hiciera el Gobierno del Sr. Dato.

POR SI ERA POCO.

Temblores de tierra en Canarias

Para remediar la crisis.

Las Palmas 26. Noticias de Fuerteventura dicen que en la zona Sur de la misma se han sentido estos días, y especialmente el último domingo, a las seis de la mañana, fuertes temblores de tierra.

Es la repetición de un fenómeno que viene notándose en dicha isla desde hace tres años, y de un modo especial durante los meses de verano.

En otros pueblos de la isla indicada se sintieron también ruidos; pero sin trepidación, como si hubiera sido un formidable trueno.

El Ayuntamiento de Las Palmas ha votado 200.000 pesetas para obras de carácter municipal, con objeto de hacer frente a la gravedad de la situación y falta de trabajo.

La misma Corporación ha solicitado la cooperación de los propietarios y de las Casas bancarias para que contraten un empréstito de dos o tres millones de pesetas, con destino a obras municipales, considerando insoportable la situación de la clase obrera, que carece de trabajo desde hace mucho tiempo, y teniendo en cuenta la paralización del puerto, que es la ruina de la agricultura.

Curbelo.

LA VIDA EN PALACIO

Esta mañana ha despedido, a la hora de costumbre, con S. M. el Rey, el jefe del Gobierno, señor marqués de Alhucemas.

Luego el monarca fué cumplimentado por los marqueses de Lambetty, conde de Montijo, y el coronel director de la Academia de Infantería de Toledo, D. Enrique Marzón.

También han estado en Palacio con objeto de ofrecer sus respetos al monarca, los marqueses de Comillas y de la Frontera, y el conde de San Fernando.

Los Reyes Don Alfonso y Doña Victoria salieron de Palacio en automóvil, cerca de la una, para dirigirse a la Casa de Campo y almorzar en el chalet del Tiro de Pichón.

Su Alteza el Príncipe de Asturias, acompañado de su profesor Sr. Lórga, ha estado pasando por los jardines del Campo del Moro.

Conforme hemos anunciado, mañana, a las once, se verificará la Capilla pública conmemorativa de la Pasqua de Pentecostés. Por la tarde asistirán S. M. los Reyes a las carreras de caballos que se celebrarán en el Hipódromo, y después asistirán a la función benéfica que la Asociación de damas católicas celebrará en el Teatro Real.

EL VOLCAN CALBUCO

Un torrente de lava incendia los bosques

ANTE EL PELIGRO, QUE ES GRANDE, HUYEN LAS GENTES DESPAVORIDAS

LONDRES 25 (7.30 m.). Comunican de Valparaíso que el volcán Calbuco, que desde el año 1893 no había dado señales de actividad, ha vuelto a entrar en ignición.

La erupción es violentísima, arrojando por su cráter torrentes de espesa lava y agua hirviendo, que inundan los campos vecinos.

La lava ha obstruido el curso del río Blanco, que se forma al Sur del mismo volcán, y se han producido curiosos fenómenos, tales como quedar en seco, en ciertos trechos, el lecho del río, para después producirse en estos mismos lugares espesos borbotones de una especie de fango de color de pómbraga.

Desde muy lejos se oyen los ruidos formidables del Calbuco y la lava avanza en su desatada marcha por el valle Hain-bu-hu, arrasando todo cuanto encuentra a su paso.

Los habitantes de aquellos lugares huyen despavoridos, abandonando sus haciendas, muchas de las cuales han sido destruidas. El torrente de fuego ha incendiado muchos bosques contiguos.

Sanitarios de nobilidades, pequeños industriales y agricultores han quedado en la zona, no pudiendo salvar nada de sus enseres, pues al huir debían atravesar enormes distancias para ponerse a cubierto del fuego y la lluvia de agua hirviendo que arroja a intervalos el enojoso cráter del volcán.

TELEGRAMA OFICIAL.

Vapor español torpedeado.

Consul en Southampton a ministro de Estado.

El vapor *Begonia* ha sido torpedeado por un submarino a 20 millas del Norte de Ouessant. Ha cargado con mineral, de Almería para Barrow, vía Bilbao.

Trece hombres desembarcaron ayer en Penzance. Hoy han llegado a Cardiff, el primer piloto del vapor francés *Magdalena*, el primer piloto, el primer maquinista y cinco marineros. Se cree que otros cuatro tripulantes han sido salvados, por un vapor noruego que iba a Nampor.

LO QUE HACE EL GOBIERNO

EL DIA DEL PRESIDENTE

DESPECHO CON EL REY. CONFERENCIAS DIPLOMÁTICAS. MITIN. SI MANIFESTACIÓN. NO. GOBIERNO. GOBIERNO. GOBIERNO.

El despacho del presidente del Consejo con el Rey ha sido hoy de alguna más duración que el despacho del marqués de Alhucemas.

Cuando ha recibido a los periodistas, el monarca se ha entretenido más en su conversación con el jefe del Gobierno.

Al llegar éste a la Presidencia, ha recibido la visita del embajador francés primero y del de Inglaterra después.

Este ha permanecido cerca de una hora en el despacho del marqués de Alhucemas.

Cuando ha recibido a los periodistas, el monarca se ha entretenido más en su conversación con el jefe del Gobierno.

Este ha permanecido cerca de una hora en el despacho del marqués de Alhucemas.

Cuando ha recibido a los periodistas, el monarca se ha entretenido más en su conversación con el jefe del Gobierno.

Este ha permanecido cerca de una hora en el despacho del marqués de Alhucemas.

Cuando ha recibido a los periodistas, el monarca se ha entretenido más en su conversación con el jefe del Gobierno.

Este ha permanecido cerca de una hora en el despacho del marqués de Alhucemas.

Cuando ha recibido a los periodistas, el monarca se ha entretenido más en su conversación con el jefe del Gobierno.

Este ha permanecido cerca de una hora en el despacho del marqués de Alhucemas.

Cuando ha recibido a los periodistas, el monarca se ha entretenido más en su conversación con el jefe del Gobierno.

Este ha permanecido cerca de una hora en el despacho del marqués de Alhucemas.

Cuando ha recibido a los periodistas, el monarca se ha entretenido más en su conversación con el jefe del Gobierno.

Este ha permanecido cerca de una hora en el despacho del marqués de Alhucemas.

Cuando ha recibido a los periodistas, el monarca se ha entretenido más en su conversación con el jefe del Gobierno.

Este ha permanecido cerca de una hora en el despacho del marqués de Alhucemas.

UN TORPEDEAMIENTO

Accidentada odisea de dos santanderinos

EL CAPITÁN QUIERE PERECER ANTES DE CAER PRISIONERO

SANTANDER 26 (8 m.). He hablado con los supervivientes que formaban en la tripulación del barco inglés *Lucifera*, de 5.000 toneladas, torpedeado por un submarino alemán cerca de Calais, a cuyo punto se dirigía con cargamento de bencina y petróleo.

Se llaman los naufragos Casimiro de la Peña y Emilio Noriega, de veintinueve y veintidós años, respectivamente; ambos ejercían funciones de logoneros, habiendo ocupado estos puestos en Nueva York, a cuya capital llegaron en barcos de la Compañía Transatlántica.

Refieren uno y otro que el día 13 de Febrero no tenían que estar en el barco tan desgraciado.

Esta escota tranquilizó mucho a la tripulación. Pero no tardó mucho en demostrarse su insuficiencia.

Un tercer torpedero que se acercó también a prestar escolta fué echado a pique por un submarino.

La tarde y media de la madrugada, cuando se encontraba el buque a un día de Calais, se notó en el vapor la explosión de un torpedero, que destruyó el barco desde el puente.

Nuestros marineros—dicen—subieron a cubierta, arrojando un bote en que se colocaron cuatro, tres de los cuales fueron lanzados a la cubierta del barco por haberse roto uno de los cables del bote, inutilizándolo de aquel modo.

En otro bote embarcaron 18 hombres; pero una falsa maniobra echó a pique la pequeña embarcación, pereciendo ahogados 14, entre ellos cuatro españoles; tres asturianos y un vizcaíno.

Entre los salvados se hallaba el capitán, a quien sólo preocupaba su salvamento, olvidándose de los demás y manifestando su deseo de morir antes de caer prisionero de los alemanes.

Arrojado el último bote, en el entraron todos los supervivientes, recogiendo a los tripulantes que, a costa de desesperados esfuerzos, se pudieron mantener a flote a bordo del torpedero.

Los buques de guerra que corrían hacia el torpedero hubieron a toda máquina al descubrir al submarino. A uno de ellos le alcanzó un cañonazo.

El capitán, el segundo y el primer maquinista saltaron al bote de Casimiro, ahogando el agua. Con un pelotó falta de remos se salvaron, recogiendo luego al cuarto maquinista y a un logonero portugués, que se hallaba ya a punto de perecer ahogado.

Después de salvados, han sufrido una fatiga.

POR TELEGRAMA

El general Lyautey en Granada

GRANADA 26 (8 m.). El general Lyautey, visitó la Alhambra, la Catedral y otros monumentos, admirando las múltiples riquezas, y diciendo que siempre que pase por España vendrá a Granada algunos días.

El consúl francés obsequió con un té al general.

Hoy saldrá Lyautey para Gibraltar, donde embarcará para Marruecos. *Algeir*.

Por los Ministerios

MADEIRA. Hoy ha visitado al ministro de Hacienda las siguientes Comisiones.

Una constituida por los representantes en Cortes por Cádiz para cambiar impresiones respecto de la cuestión de los depósitos francos, como consecuencia del acuerdo últimamente ratificado.

El Sr. Alba y duque de Almodóvar, Oña de Salamanca presidida por el Sr. Pérez Oliva.

Solicitan que se levante la prohibición temporal de enviar linas a Galicia, con tránsito por Portugal, pues con esta medida se perjudica grandemente a los fabricantes y consumidores ya que el transporte por el interior de la Península es doble que a través de la vecina República.

También conferenció con el ministro de Hacienda una Comisión de los centros hispano-marroquíes, haciéndole entrega de un álbum de fotografías de la Exposición de Melilla.

Han tratado también de la forma en que haya de modificarse la disposición octava del anexo sobre linas, pieles y otros productos del Norte de África, al ser importados a España, de la convención de que el Banco de España erige una sucursal en Funchal; de la necesidad de que los productos españoles de tránsito en Melilla para la zona del protectorado, no satisficieran impuesto alguno; y, por último, que se adopten por el Gobierno medidas análogas a las tomadas por el francés, para favorecer la colonización en la zona española de África; y enmarcar hacia ella la inmigración.

También conferenció con el Sr. Alba el gobernador del Banco de España, Sr. Salva.

DE FOMENTO

El carbón de Cádiz. Refiriéndose esta mañana a la falta de carbón en Cádiz, manifestó que no hay tal carencia. Algunas Sociedades de la ciudad andaluza cuentan con existencias.

«Lo que sucede—dijo el duque de Almodóvar del Valle—es que se pretende que Cádiz sea abastecida de carbón por vía terrestre, habiéndose acordado que las poblaciones del litoral se abastezcan por la vía marítima. Ello produciría alguna molestia al interés particular; pero en el nuevo régimen de transporte que se ha impuesto se tiende al beneficio general».

Por último, dijo el ministro que, como excepción, se les llevará a los gaditanos 10 vagones de hulla de Puertollano.

DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

El nuevo presupuesto. En el Ministerio de Instrucción pública se ha facilitado la siguiente nota, relacionada con el presupuesto del departamento:

«Implantación del presupuesto aprobado, como consecuencia de la ley de Autorizaciones».

alizaciones de material y adultos; publicación de escalafones y trabajos de carácter administrativo para ordenar los pagos y crear nuevas escuelas, labor que ha empezado a realizarse por el actual ministro.

Se da carácter permanente a organizaciones tan importantes como las Delegaciones Regias de enseñanza en Canarias, las Residencias de estudiantes en Madrid, el curso especial de Dibujo para maestros y alumnos de los Escuelas nacionales, las Bibliotecas populares de Chamberí y de la Inclusa.

Se organizará el Instituto Nacional de Anatomía, la Escuela Nacional de Artes Gráficas, los estudios de investigaciones en el Archivo de Indias de Sevilla, el Instituto Español de Oceanografía y los servicios de Meteorología.

Serán incorporados al Estado los servicios de las Escuelas de Ingenieros Industriales y de Arquitectura de Barcelona, la Facultad provincial de Medicina de Sevilla, la Casa de Cervantes de Valladolid, imprenta, biblioteca y publicaciones, y la Escuela Especial de Mafrones.

Se concederán subvenciones especiales para ampliar y propagar las enseñanzas. Manjón de Granada, la sede Suro de Huelva, las escuelas de la Junta de ampliación de estudios de Madrid, para las clínicas de Madrid y Barcelona, Instituto Sierra de Villadelf, Patronato del Museo del Prado, Academia Española para sus publicaciones, Académias de la Historia y de Ciencias, con el mismo fin; el Instituto de la Mujer, de Barcelona, y el Instituto de Cervantes, de Madrid, creado por Real orden de 24 de Marzo de 1906.

Se renovará la edición del Catálogo del Archivo Histórico Nacional y se hará una nueva edición del Anuario Estadístico de España.

También le ordenó el ministro que se inicien los trabajos preparatorios necesarios para cumplir la ley de Autorizaciones, en cuanto se refiere a la amortización de personal en todos los servicios, excepto los maestros nacionales.

PALABRAS DE UN MUNDANO

EL GANADO PERDIDO

El Ministerio de Fomento ha formado y hecho publicar las estadísticas del ganado que actualmente existe en España, según los datos que han reunido las economías agrarias de provincias.

El resultado de este recuento no es muy favorable. Parece que hemos perdido ganado con relación a las estadísticas anteriores, pues aparte de las bestias destinadas al matadero (bueyes, cerdos, conejos, etc.), cuyo número ha disminuido por la escasez y escasez de pueros y por el crecimiento de las explotaciones, resulta que sólo poseemos para las necesidades del laboreo agrícola las siguientes acémilas: 438.715 caballos, 912.084 mulas, 888.648 pollos; y 4.776 camellos.

Esta última cifra llamará seguramente la atención del lector. ¿Dónde tenemos esos cuatro

cias de algunos floridos escritores de los que se obstinan en que las formas inacuadas en *ara y era* pueden sustituir brillantemente a los perfectos de indicativo. «Ardora España en una revolución como en Rusia sucediera», ha dicho uno recientemente.

Bien está, señores, que el uso haga los idiomas. Pero conviene distinguir entre el uso y la arbitrariedad.

CARLOS ROIG

EL MITIN DE LAS IZQUIERDAS

Preparativos y Manifestos

Los socialistas.

El partido radical-conjuncionalista ha publicado un Manifiesto, que ayer se fijó en las esquinas, y en el cual se declara:

«El partido radical-conjuncionalista, que ha sido asistido al mitin del domingo, 27, si este hubiera sido únicamente de simpatía a la causa de los aliados, como asistirá a otros del mismo carácter, en vista de las terminantes y explícitas declaraciones en sentido intervencionista hechas repetidas veces por los señores Melandier, de la izquierda, y Levaux, se opone a la significación de dicho mitin y aconseja a sus amigos y correligionarios que, como protesta contra los que persiguen el criminal y anti-patriótico propósito de llevarnos a la guerra, concurren a la manifestación que el próximo domingo, 27, se reunirá, a las once de la mañana, en la plaza de Madrid, Becerra».

Somos mayoría los que en las izquierdas republicanas y socialistas no quieren ir a la guerra.

Ciudadanos: acudid a la manifestación. A primera hora de la noche fue arrastrado de los sitios que ocupaba el Manifiesto, para la acusación que envuelve como por convocar a una manifestación no autorizada.

Por su parte, la Junta municipal del partido adoptó varios acuerdos.

La Juventud reformista.

La Juventud reformista de Madrid convocó a todo el elemento joven del partido a una reunión que se celebrará hoy sábado, a las diez de la noche, en el Centro Instructivo Reformista de la Latina (Tabernilla, 3), para tomar acuerdos de gran importancia, por lo cual se encarece la asistencia.

Protesta obrera.

Treinta y cuatro Asociaciones obreras de Barcelona han suscrito una protesta, que dice como sigue:

«A la opinión pública.

Las entidades que suscriben, en representación del proletariado organizado de Cataluña, protestan energicamente contra la conducta de los elementos intervencionistas, que más bien que por simpatía a cualquiera de los Estados en litigio, sirven a los intereses de las Embajadas, pretendiendo que España intervenga en la contienda.

También protestan contra la aserción de ciertos diarios de que los organismos obreros de Cataluña, en su mayoría, mantienen una protesta contra la guerra, fondos de uno de los grupos beligerantes.

Como asimismo que la propaganda sea hecha por un grupo de individuos y no por la genuina representación del proletariado.

En consecuencia, la organización obrera de Cataluña, en nombre de los trabajadores, enemigos de toda guerra, sin ser dominada por ninguna filia ni fobia, y consecuente con sus principios, antes que la intervención, la revolución.—La Organización».

POR TELEGRAMA.

ALEMANIA Y AMERICA

Millones extranjeros.

LONDRES 26 (7.30 m.). Participan de Washington que la Misión italiana ha visitado a Wilson, a quien entregó el Príncipe de Udine un autógrafo del Rey Víctor Manuel.

El presidente ha dado un banquete en Casa Blanca en honor de los comisionados.

Han llegado a Washington representantes de la Misión rusa, encargados de una Misión especial, respecto a la cual se han negado a hacer ninguna declaración.—Vega.

Rockefeller, espléndido.

PARIS 26 (8 m.). Dicen de Nueva York que Mr. Rockefeller se propone consagrar una parte de su inmensa fortuna a la reconstrucción de las regiones asoladas de Francia.

Se anuncia que acaba de hacer un primer donativo de 30 millones de francos, y según una información inglesa, ha hecho igualmente otro donativo, de más de 125 millones de francos, al Instituto que lleva su nombre y 50 millones destinados a la Cruz Roja y a obras de guerra.—Delavigne.

Balfour en el Canadá.

LONDRES 26 (7.40 m.). Telegrafía de Toronto al Times, diciendo que Mr. Balfour ha llegado hoy a aquella capital, siendo recibido por el gobernador de la provincia de Ontario.—Vega.

DESPACHOS BREVES

* Córdoba 26 (8 m.). En un palco del teatro, desde donde presenciaba la representación de la ópera *Eta*, falleció repentinamente el rico propietario de Montoro don Pedro Medina.—Aduque.

* Granada 26 (8 m.). Para las carreras de caballos venían caballos de propiedad de S. M. el Rey, que están en las cuadras del cuartel de Benidorm, propiedad del duque de San Pedro de Galarín.—Alcibita.

* Cádiz 26 (8.10 m.). El director general de Obras públicas ha manifestado la imposibilidad de que venga carbón en el tren rápido para la Cooperativa de Gas y Electricidad; si no puede arreglarse el asunto, la Cooperativa dejará de funcionar desde mañana.—Campos.

* Sevilla 26 (8.15 m.). Se han reunido con el gobernador los mayores consumidores de carbón. Se trató de los transportes, lamentando que sólo haya llegado desde el 15, un tren rápido especial, a pesar de haber dispuesto el servicio diario el ministro de Fomento.—Serrano.

* Teruel 26 (8 m.). Una máquina de la línea férrea de Utrillas arrolló y mató al obrero Mariano Blasco e hirió a Florentino Alias. Correspondencia.

POR TELEGRAMA

UN RETO

Razones de mucho peso.

SAN SEBASTIAN 26 (8 m.). Víctor Zabala, alias Artigotón, atleta, campeón de Guipúzcoa, reta desde Deva a cualquiera de Vizcaya, a quien levante más veces una piedra cargada con plomo, hasta un peso de 155 kilogramos, y cuya dimensión sea de 24 pulgadas, altura mayor, 22 pulgadas de anchura menor y media pulgada de curva.

El juego tendrá lugar en el frontón de Deva mañana domingo, después de la función que se celebrará por la tarde en la iglesia, y deberá hacerse en dos tiempos de cinco minutos cada uno, con un descanso de cinco minutos al segundo tiempo, y a condición de que la piedra sea levantada por delante.

Se atravesará la cantidad de 1.000 pesetas por cada parte, y quienquiera que acepte podrá venir a ver la piedra. No presentarse continuando, avisando hasta su mar y no aceptará más retos de dicha fecha en adelante.—Hernández.

LA GUERRA EUROPEA

En los distintos frentes

Páginas de la campaña

LO QUE PRECISA UN EJÉRCITO

PARA SER BUENO

Con ocasión del manifiesto disgustado, latente en Francia, por los fracasos de su Ejército, las distintas fases de la última ofensiva, conviene recordar las condiciones que precisan como indispensables los ejércitos, para ser buenos. Uno de los puntos más importantes de la política militar de un Estado—dijo Jouin—es el relativo a las instituciones que rigen su Ejército, mandado por un hombre mediocre, puede efectuar grandes cosas; un mal Ejército mandado por un gran capitán, hará quizá mucho, pero no le será posible contener con los talentos de los ejércitos.

En la perfección de un Ejército concurren hasta nueve condiciones esenciales: un buen sistema de reclutamiento; una organización adecuada a sus medios y fines, completa por una rápida movilización; un sistema de reservas nacionales bien organizado; tropas y oficiales diestramente instruidos en las maniobras, en el servicio interior y en el de campaña; una disciplina fuerte y sólida, sin rebasar los límites de la humillación; un sistema de recompensas y de castigos; un armamento uniforme y moderno, y superior en calidad, a ser posible, al del enemigo, aplicando este principio no sólo a las armas ofensivas, y por último, un objetivo digno, general y unánime, que provecho todos estos elementos, y en el que la buena organización responda a la instrucción y entusiasmos de sus oficiales.

No puede faltar ninguna de estas condiciones. Todos los Ejércitos combatientes poseen en abundancia de excelente y perfecto material, de toda clase de elementos bélicos y de unos servicios exquisitamente cuidados y atendidos. Claro es que de la utilización práctica de todos estos elementos y servicios se han de deducir, cuando la campaña finalice, orientaciones y enseñanzas; pero, hasta tanto, conveganos en que por una u otra parte tuvieron que atenderse, empujados por el deber, a la guerra.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

LA GUERRA EUROPEA

En los distintos frentes

Páginas de la campaña

LO QUE PRECISA UN EJÉRCITO

PARA SER BUENO

Con ocasión del manifiesto disgustado, latente en Francia, por los fracasos de su Ejército, las distintas fases de la última ofensiva, conviene recordar las condiciones que precisan como indispensables los ejércitos, para ser buenos. Uno de los puntos más importantes de la política militar de un Estado—dijo Jouin—es el relativo a las instituciones que rigen su Ejército, mandado por un hombre mediocre, puede efectuar grandes cosas; un mal Ejército mandado por un gran capitán, hará quizá mucho, pero no le será posible contener con los talentos de los ejércitos.

En la perfección de un Ejército concurren hasta nueve condiciones esenciales: un buen sistema de reclutamiento; una organización adecuada a sus medios y fines, completa por una rápida movilización; un sistema de reservas nacionales bien organizado; tropas y oficiales diestramente instruidos en las maniobras, en el servicio interior y en el de campaña; una disciplina fuerte y sólida, sin rebasar los límites de la humillación; un sistema de recompensas y de castigos; un armamento uniforme y moderno, y superior en calidad, a ser posible, al del enemigo, aplicando este principio no sólo a las armas ofensivas, y por último, un objetivo digno, general y unánime, que provecho todos estos elementos, y en el que la buena organización responda a la instrucción y entusiasmos de sus oficiales.

No puede faltar ninguna de estas condiciones. Todos los Ejércitos combatientes poseen en abundancia de excelente y perfecto material, de toda clase de elementos bélicos y de unos servicios exquisitamente cuidados y atendidos. Claro es que de la utilización práctica de todos estos elementos y servicios se han de deducir, cuando la campaña finalice, orientaciones y enseñanzas; pero, hasta tanto, conveganos en que por una u otra parte tuvieron que atenderse, empujados por el deber, a la guerra.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

LA GUERRA EUROPEA

En los distintos frentes

Páginas de la campaña

LO QUE PRECISA UN EJÉRCITO

PARA SER BUENO

Con ocasión del manifiesto disgustado, latente en Francia, por los fracasos de su Ejército, las distintas fases de la última ofensiva, conviene recordar las condiciones que precisan como indispensables los ejércitos, para ser buenos. Uno de los puntos más importantes de la política militar de un Estado—dijo Jouin—es el relativo a las instituciones que rigen su Ejército, mandado por un hombre mediocre, puede efectuar grandes cosas; un mal Ejército mandado por un gran capitán, hará quizá mucho, pero no le será posible contener con los talentos de los ejércitos.

En la perfección de un Ejército concurren hasta nueve condiciones esenciales: un buen sistema de reclutamiento; una organización adecuada a sus medios y fines, completa por una rápida movilización; un sistema de reservas nacionales bien organizado; tropas y oficiales diestramente instruidos en las maniobras, en el servicio interior y en el de campaña; una disciplina fuerte y sólida, sin rebasar los límites de la humillación; un sistema de recompensas y de castigos; un armamento uniforme y moderno, y superior en calidad, a ser posible, al del enemigo, aplicando este principio no sólo a las armas ofensivas, y por último, un objetivo digno, general y unánime, que provecho todos estos elementos, y en el que la buena organización responda a la instrucción y entusiasmos de sus oficiales.

No puede faltar ninguna de estas condiciones. Todos los Ejércitos combatientes poseen en abundancia de excelente y perfecto material, de toda clase de elementos bélicos y de unos servicios exquisitamente cuidados y atendidos. Claro es que de la utilización práctica de todos estos elementos y servicios se han de deducir, cuando la campaña finalice, orientaciones y enseñanzas; pero, hasta tanto, conveganos en que por una u otra parte tuvieron que atenderse, empujados por el deber, a la guerra.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto Mando, sino que éste ha variado también, y con él los métodos y procedimientos de pelea, sobre todo en los pueblos en que, por efecto de los combates y de las matanzas, se han producido cambios de posición y de fuerza, y en consecuencia, se han producido cambios de posición y de fuerza.

Después del tiempo que llevamos de pelear los Ejércitos luchan con personal completamente distinto de aquel que comenzó la guerra, y en el que se han de atender a la interminable contienda. Y no sólo han variado los hombres, ejecutores conscientes de los planes ideales del Alto M

Podemos asegurar que muy pronto, lo más dentro de quince días, se celebrará en Madrid un gran mitin neutralista, en el cual participará el Sr. Vázquez de Mella. Al acto se espera que acudan representantes de provincias.

Españoles a Italia.

Anunciase que la Misión española, que con carácter particular ha de visitar a Italia, saldrá de Barcelona el día 17 del próximo mes de junio, salvo alguna imprevista contingencia. Dicha Misión se compondrá de seis individuos, y al frente de ella vendrá el senador catalán Sr. Rahola.

Calbetón a Madrid.

Telegrafían de Roma que el Gobierno español ha rogado al embajador Sr. Calbetón que venga a Madrid por algunos días, para celebrar con él algunas conferencias, lo cual se considera como una nueva prueba de la confianza que a su Gobierno inspira el representante cerca de la Santa Sede.

El conde de Romanones.

Esta mañana ha regresado a Madrid, procedente de San Sebastián, el señor conde de Romanones.

En la estación del Norte le aguardaban algunos ex ministros y varios amigos.

El conde de Romanones marchará esta misma tarde a una finca de su propiedad, en la que pasará algunos días.

El Sr. Lerroux.

Para tomar parte en el mitin de mañana ha llegado hoy a Madrid el Sr. Lerroux.

Comisión de Zaragoza.

La Comisión de Zaragoza que se encuentra en Madrid visitó ayer al Sr. Sánchez Guerra para darle cuenta de las gestiones realizadas y cambiar impresiones con él sobre varios asuntos políticos de aquella provincia.

La Comisión zaragozana salió muy complacida de su entrevista con el Sr. Sánchez Guerra.

El Consejo de Estado.

El pleno del Consejo de Estado, que debió aplazarse ayer, se ha aplazado hasta el martes próximo.

Las vitalicias.

Parece que el Gobierno está decidido a curar las seis vacantes de senadores vitalicios que existen en la actualidad.

Una prohibición.

Se ha resuelto que los individuos que se hallen comprendidos en el art. 214 de la vigente ley de Reclutamiento, sean o no emigrantes, no puedan marchar a residir en los países beligerantes de América.

Llegada de Giner de los Ríos.

Esta mañana ha llegado, procedente de Granada, el diputado radical D. Hermenegildo Giner de los Ríos, para asistir al acto de mañana en la Plaza de Toros.

Sin ofender a nadie

Hablamos de la algarada ocurrida en el Ateneo, pero sin ofender a nadie.

Si, colega, si. Los choques comienzan ahora. Pero los choques ya van tiempo que comenzaron.

¿Que el Imperio no se vende no dice el mismo Imperio?

Ya lo habéis vendido, no os canséis en vocer...

Y como en un colegio...

Los presos tenían razón...

Pero si ellos no querían que se les diese la razón, sino la razón...

El Gobierno ha dicho que se preocupa mucho de las subsistencias.

Si; ya lo vemos. Subo el aceite, subo el carbón, subo el azúcar... y suben los capitales de los especuladores.

Yo lo oro que no se preocupa de las subsistencias. Lo que es que no dice lo cuáles.

A los portugueses les ha echado a la calle el hambre.

Pues el hielito lo mismo con los madrileños, no la podía dar un pan por estas espasmosas vías.

Pero a nosotros no nos echó a la calle más que al negro el único que no se atreviera a echarnos... si no nos conociera.

Bombardeos de esos bienaventurados de los que es el reino de los cielos.

Estebanillo González.

A punta de capote

MUERTE DE VEGUITA

Ayer, a las once, ha muerto en esta corte el valiente banderillero Ulpiano Vega, Veguita.

Veguita estaba delicado de salud, y en esta temporada sólo había podido tomar parte en una corrida, actuando en Barcelona con la cuadrilla de Rodolfo Gaona, en la que figuraba hace tiempo.

Su entierro, costado por Gaona, se verificó hoy, a las cinco de la tarde, concurriendo muchos toreros y amigos del desdichado banderillero.

El infatigable torero vivía en la calle del Ayuntamiento, 43.

POR LA FAMILIA DE CARPIO

Se proyecta dar en Valencia una corrida de toros a beneficio de la familia del anfitrión de Carpio. Según base del cartel Rafael y Jofre, y parece que tomarán parte, además, Fortuán, Madrid, Martín Vázquez y Flores.

Banderillarán los novilleros de aquella región: Petreño, Copio, Vaguerito, Mexito, Rubio, Verónica, Ró, Fortuán, los hermanos Blanes, Blanes, Montoya, David y Peña de Valencia, y además los individuos que formaban su cuadrilla. Los toros serán probablemente de Vicente Martínez.

LAS DE SANTANDER

Se han publicado los carteles de las corridas organizadas para el próximo agosto en la capital montañesa por la Junta de Caridad y por la Asociación de la Prensa.

Las combinaciones son éstas:

Día 1.—Toros de Guadalest; Pastor, Gallo y Calito.

Día 2.—Toros de Pablo Romero; Gallo, Galito y Belmonte.

La Junta de asociados sanciona el dictamen de la Gran Vía

GRANDES ESCÁNDALOS DENTRO Y FUERA DEL AYUNTAMIENTO. LOS CONCEJALES SE INCREPAN DURAMENTE

A las once y diez, y bajo la presidencia del alcalde, se ha reunido la Junta municipal de vocales asociados.

Los escanos aparecen repletos, y en la tribuna pública, cuatro personas.

El Sr. Silveira ordena que se lea el acta de la sesión anterior, que se aprueba.

ORDEN DEL DIA

El primer asunto que figura en ésta es el acuerdo del Ayuntamiento, aprobando las bases del convenio que deberá formalizarse con el concesionario de las obras del proyecto de reforma y prolongación de la calle de Preciados y enlace de la plaza del Callao con la calle de Alcalá, para la entrega al Ayuntamiento de un anticipo de cinco millones de pesetas, con destino a las obras de la segunda sección de dicho proyecto.

El Sr. Besteiro hace uso de la palabra para decir que la minoría socialista reproduce el voto particular disidente con el Ayuntamiento, pidiendo la rescisión del contrato.

El alcalde le contesta manifestando que el Sr. Besteiro puede hablar con la extensión que quiera, pero que no puede discurrir sobre el de no admitir los votos particulares, enmiendas ni modificaciones, ya que ni los primeros ni las segundas son reglamentarios en una sesión de esta índole; a la Junta añade—sólo corresponde el aprobar o rechazar el dictamen.

Rectifica el concejal socialista, combatiendo el criterio de la Alcaldía-presidencia.

El Sr. Silveira y Casado alude a los preceptos taxativamente expresados en la Ley municipal.

Interviene el Sr. Largo Caballero, no explicándose la teoría sustentada por el alcalde.

Está dispuesto a hablar, basándose principalmente en el artículo 47 de la Ley fundamental de los Municipios.

Rectifica el Sr. Largo Caballero.

El Sr. De Blas interrumpe al concejal socialista, apoyando los razonamientos del alcalde.

Vuelven a rectificar todos los oradores, sin llegar a un acuerdo en esta cuestión previa.

El vocal asociado Sr. Revilla niega a la presidencia, siempre que lo permita la ley, que admita a discusión el voto particular del Sr. Besteiro.

El alcalde dice que con mucho gusto permitiría que el Sr. Besteiro explique el asunto que se ha venido llamando de la Gran Vía.

El voto particular—agrega—no puede discutirse, porque la Junta no está capacitada para entender en cuestiones jurídicas.

El Sr. Besteiro se congratula de la independencia con que quiere actuar la Junta, según acaba de manifestar un vocal asociado.

Aquí—dice—han pasado cosas horribles. Hubo Juntas de asociados que procedían autotáticamente. Una vez en los alcáldes las convocaban en el terreno privado y después venían al salón de sesiones para pronunciar de acuerdo con los alcáldes. Otras veces decían sí a todo, y en otras lo contrario, pero siempre obedeciendo a cierto individuo que manejaba a su antojo la Junta. Luego—manifestó el Sr. Besteiro—supo que aquel individuo que daba en los momentos de comenzar las votaciones las voces de "sí" y "no" pertenecía a la Policía.

El alcalde declara que eso no ha pasado en sus tiempos.

Pide que hable el Sr. Besteiro, pero sin la presentación del voto particular.

El Sr. Besteiro manifestó que si los vocales asociados no pueden atender en cuestiones jurídicas ni económicas, se le sustraen el conocimiento de casi todos los asuntos municipales, toda vez que con uno y otro aspecto tienen relación.

Anuncia que ellos, los socialistas, combatían la totalidad del dictamen y que en el caso de ser aprobado éste, presentarán una enmienda que amputará esta gran vergüenza (Ruidores).

El Sr. Silveira y Casado opina que no se pueden presentar enmiendas de ninguna clase y que el Sr. Besteiro debe interpretar la ley.

El Sr. Besteiro: Eso corresponde a la Corporación municipal y no al alcalde.

El alcalde: ¡Al alcalde! ¡Al alcalde! Asumo la responsabilidad que pueda corresponderme por ello.

Terminada esta incidente, y luego de intervenir otros oradores, el Sr. Besteiro protesta nuevamente de que no sea admitida a discusión el referido voto particular y de que el alcalde hubiese merado las facultades inherentes a la Junta.

Reproduce cuanto dijo en la sesión municipal y añade que los arquitectos del Ayuntamiento han percibido por concepto de la Gran Vía y por la redacción del contrato 400.000 pesetas y que los empleados administrativos a sueldo de la Empresa y dependientes del Municipio cobraron la suma de 655.000 pesetas.

El Sr. Garrido defiende el dictamen y con palabras torpe trata de demostrar, sin conseguirlo, la conveniencia que para el Municipio tienen las últimas proposiciones hechas por la Empresa de la Gran Vía.

Declara que tiene la conciencia tranquila (Grandes ruidores).

El Sr. Besteiro rectifica insistiendo en sus puntos de vista, y llamando al Sr. Garrido "abogado peligroso" (Ruidos).

Exponen sus opiniones algunos vocales asociados, demostrando que no conocen el asunto que se discute.

Hablan los Sres. Muñoz Suela y Morayta.

El primero dice que el Ayuntamiento no puede pactar con una persona que, como el Sr. Silveira, está declarado en quiebra, y se desconoce su nacionalidad; y el segundo, hace algunas observaciones, doliéndose, principalmente, de que no admitiendo a la Junta que haga modificaciones de ninguna clase, obligaba a unos cuantos señores a que voten como un rebaño de borregos.

El Sr. Gavilán, en nombre de la minoría de la Defensa, expone su criterio contrario a la aprobación del dictamen.

El Sr. Besteiro pide que se exprese que si la Empresa no entrega los cinco millones

La Junta de asociados sanciona el dictamen de la Gran Vía

GRANDES ESCÁNDALOS DENTRO Y FUERA DEL AYUNTAMIENTO. LOS CONCEJALES SE INCREPAN DURAMENTE

A las once y diez, y bajo la presidencia del alcalde, se ha reunido la Junta municipal de vocales asociados.

Los escanos aparecen repletos, y en la tribuna pública, cuatro personas.

El Sr. Silveira ordena que se lea el acta de la sesión anterior, que se aprueba.

ORDEN DEL DIA

El primer asunto que figura en ésta es el acuerdo del Ayuntamiento, aprobando las bases del convenio que deberá formalizarse con el concesionario de las obras del proyecto de reforma y prolongación de la calle de Preciados y enlace de la plaza del Callao con la calle de Alcalá, para la entrega al Ayuntamiento de un anticipo de cinco millones de pesetas, con destino a las obras de la segunda sección de dicho proyecto.

El Sr. Besteiro hace uso de la palabra para decir que la minoría socialista reproduce el voto particular disidente con el Ayuntamiento, pidiendo la rescisión del contrato.

El alcalde le contesta manifestando que el Sr. Besteiro puede hablar con la extensión que quiera, pero que no puede discurrir sobre el de no admitir los votos particulares, enmiendas ni modificaciones, ya que ni los primeros ni las segundas son reglamentarios en una sesión de esta índole; a la Junta añade—sólo corresponde el aprobar o rechazar el dictamen.

Rectifica el concejal socialista, combatiendo el criterio de la Alcaldía-presidencia.

El Sr. Silveira y Casado alude a los preceptos taxativamente expresados en la Ley municipal.

Interviene el Sr. Largo Caballero, no explicándose la teoría sustentada por el alcalde.

Está dispuesto a hablar, basándose principalmente en el artículo 47 de la Ley fundamental de los Municipios.

Rectifica el Sr. Largo Caballero.

El Sr. De Blas interrumpe al concejal socialista, apoyando los razonamientos del alcalde.

Vuelven a rectificar todos los oradores, sin llegar a un acuerdo en esta cuestión previa.

El vocal asociado Sr. Revilla niega a la presidencia, siempre que lo permita la ley, que admita a discusión el voto particular del Sr. Besteiro.

El alcalde dice que con mucho gusto permitiría que el Sr. Besteiro explique el asunto que se ha venido llamando de la Gran Vía.

El voto particular—agrega—no puede discutirse, porque la Junta no está capacitada para entender en cuestiones jurídicas.

El Sr. Besteiro se congratula de la independencia con que quiere actuar la Junta, según acaba de manifestar un vocal asociado.

Aquí—dice—han pasado cosas horribles. Hubo Juntas de asociados que procedían autotáticamente. Una vez en los alcáldes las convocaban en el terreno privado y después venían al salón de sesiones para pronunciar de acuerdo con los alcáldes. Otras veces decían sí a todo, y en otras lo contrario, pero siempre obedeciendo a cierto individuo que manejaba a su antojo la Junta. Luego—manifestó el Sr. Besteiro—supo que aquel individuo que daba en los momentos de comenzar las votaciones las voces de "sí" y "no" pertenecía a la Policía.

El alcalde declara que eso no ha pasado en sus tiempos.

Pide que hable el Sr. Besteiro, pero sin la presentación del voto particular.

El Sr. Besteiro manifestó que si los vocales asociados no pueden atender en cuestiones jurídicas ni económicas, se le sustraen el conocimiento de casi todos los asuntos municipales, toda vez que con uno y otro aspecto tienen relación.

Anuncia que ellos, los socialistas, combatían la totalidad del dictamen y que en el caso de ser aprobado éste, presentarán una enmienda que amputará esta gran vergüenza (Ruidores).

El Sr. Silveira y Casado opina que no se pueden presentar enmiendas de ninguna clase y que el Sr. Besteiro debe interpretar la ley.

El Sr. Besteiro: Eso corresponde a la Corporación municipal y no al alcalde.

El alcalde: ¡Al alcalde! ¡Al alcalde! Asumo la responsabilidad que pueda corresponderme por ello.

Terminada esta incidente, y luego de intervenir otros oradores, el Sr. Besteiro protesta nuevamente de que no sea admitida a discusión el referido voto particular y de que el alcalde hubiese merado las facultades inherentes a la Junta.

Reproduce cuanto dijo en la sesión municipal y añade que los arquitectos del Ayuntamiento han percibido por concepto de la Gran Vía y por la redacción del contrato 400.000 pesetas y que los empleados administrativos a sueldo de la Empresa y dependientes del Municipio cobraron la suma de 655.000 pesetas.

El Sr. Garrido defiende el dictamen y con palabras torpe trata de demostrar, sin conseguirlo, la conveniencia que para el Municipio tienen las últimas proposiciones hechas por la Empresa de la Gran Vía.

Declara que tiene la conciencia tranquila (Grandes ruidores).

El Sr. Besteiro rectifica insistiendo en sus puntos de vista, y llamando al Sr. Garrido "abogado peligroso" (Ruidos).

Exponen sus opiniones algunos vocales asociados, demostrando que no conocen el asunto que se discute.

Hablan los Sres. Muñoz Suela y Morayta.

El primero dice que el Ayuntamiento no puede pactar con una persona que, como el Sr. Silveira, está declarado en quiebra, y se desconoce su nacionalidad; y el segundo, hace algunas observaciones, doliéndose, principalmente, de que no admitiendo a la Junta que haga modificaciones de ninguna clase, obligaba a unos cuantos señores a que voten como un rebaño de borregos.

El Sr. Gavilán, en nombre de la minoría de la Defensa, expone su criterio contrario a la aprobación del dictamen.

El Sr. Besteiro pide que se exprese que si la Empresa no entrega los cinco millones

La Junta de asociados sanciona el dictamen de la Gran Vía

GRANDES ESCÁNDALOS DENTRO Y FUERA DEL AYUNTAMIENTO. LOS CONCEJALES SE INCREPAN DURAMENTE

A las once y diez, y bajo la presidencia del alcalde, se ha reunido la Junta municipal de vocales asociados.

Los escanos aparecen repletos, y en la tribuna pública, cuatro personas.

El Sr. Silveira ordena que se lea el acta de la sesión anterior, que se aprueba.

ORDEN DEL DIA

El primer asunto que figura en ésta es el acuerdo del Ayuntamiento, aprobando las bases del convenio que deberá formalizarse con el concesionario de las obras del proyecto de reforma y prolongación de la calle de Preciados y enlace de la plaza del Callao con la calle de Alcalá, para la entrega al Ayuntamiento de un anticipo de cinco millones de pesetas, con destino a las obras de la segunda sección de dicho proyecto.

El Sr. Besteiro hace uso de la palabra para decir que la minoría socialista reproduce el voto particular disidente con el Ayuntamiento, pidiendo la rescisión del contrato.

El alcalde le contesta manifestando que el Sr. Besteiro puede hablar con la extensión que quiera, pero que no puede discurrir sobre el de no admitir los votos particulares, enmiendas ni modificaciones, ya que ni los primeros ni las segundas son reglamentarios en una sesión de esta índole; a la Junta añade—sólo corresponde el aprobar o rechazar el dictamen.

Rectifica el concejal socialista, combatiendo el criterio de la Alcaldía-presidencia.

El Sr. Silveira y Casado alude a los preceptos taxativamente expresados en la Ley municipal.

Interviene el Sr. Largo Caballero, no explicándose la teoría sustentada por el alcalde.

Está dispuesto a hablar, basándose principalmente en el artículo 47 de la Ley fundamental de los Municipios.

Rectifica el Sr. Largo Caballero.

El Sr. De Blas interrumpe al concejal socialista, apoyando los razonamientos del alcalde.

Vuelven a rectificar todos los oradores, sin llegar a un acuerdo en esta cuestión previa.

El vocal asociado Sr. Revilla niega a la presidencia, siempre que lo permita la ley, que admita a discusión el voto particular del Sr. Besteiro.

El alcalde dice que con mucho gusto permitiría que el Sr. Besteiro explique el asunto que se ha venido llamando de la Gran Vía.

El voto particular—agrega—no puede discutirse, porque la Junta no está capacitada para entender en cuestiones jurídicas.

El Sr. Besteiro se congratula de la independencia con que quiere actuar la Junta, según acaba de manifestar un vocal asociado.

Aquí—dice—han pasado cosas horribles. Hubo Juntas de asociados que procedían autotáticamente. Una vez en los alcáldes las convocaban en el terreno privado y después venían al salón de sesiones para pronunciar de acuerdo con los alcáldes. Otras veces decían sí a todo, y en otras lo contrario, pero siempre obedeciendo a cierto individuo que manejaba a su antojo la Junta. Luego—manifestó el Sr. Besteiro—supo que aquel individuo que daba en los momentos de comenzar las votaciones las voces de "sí" y "no" pertenecía a la Policía.

El alcalde declara que eso no ha pasado en sus tiempos.

Pide que hable el Sr. Besteiro, pero sin la presentación del voto particular.

El Sr. Besteiro manifestó que si los vocales asociados no pueden atender en cuestiones jurídicas ni económicas, se le sustraen el conocimiento de casi todos los asuntos municipales, toda vez que con uno y otro aspecto tienen relación.

Anuncia que ellos, los socialistas, combatían la totalidad del dictamen y que en el caso de ser aprobado éste, presentarán una enmienda que amputará esta gran vergüenza (Ruidores).

El Sr. Silveira y Casado opina que no se pueden presentar enmiendas de ninguna clase y que el Sr. Besteiro debe interpretar la ley.

El Sr. Besteiro: Eso corresponde a la Corporación municipal y no al alcalde.

El alcalde: ¡Al alcalde! ¡Al alcalde! Asumo la responsabilidad que pueda corresponderme por ello.

Terminada esta incidente, y luego de intervenir otros oradores, el Sr. Besteiro protesta nuevamente de que no sea admitida a discusión el referido voto particular y de que el alcalde hubiese merado las facultades inherentes a la Junta.

Reproduce cuanto dijo en la sesión municipal y añade que los arquitectos del Ayuntamiento han percibido por concepto de la Gran Vía y por la redacción del contrato 400.000 pesetas y que los empleados administrativos a sueldo de la Empresa y dependientes del Municipio cobraron la suma de 655.000 pesetas.

El Sr. Garrido defiende el dictamen y con palabras torpe trata de demostrar, sin conseguirlo, la conveniencia que para el Municipio tienen las últimas proposiciones hechas por la Empresa de la Gran Vía.

Declara que tiene la conciencia tranquila (Grandes ruidores).

El Sr. Besteiro rectifica insistiendo en sus puntos de vista, y llamando al Sr. Garrido "abogado peligroso" (Ruidos).

Exponen sus opiniones algunos vocales asociados, demostrando que no conocen el asunto que se discute.

Hablan los Sres. Muñoz Suela y Morayta.

El primero dice que el Ayuntamiento no puede pactar con una persona que, como el Sr. Silveira, está declarado en quiebra, y se desconoce su nacionalidad; y el segundo, hace algunas observaciones, doliéndose, principalmente, de que no admitiendo a la Junta que haga modificaciones de ninguna clase, obligaba a unos cuantos señores a que voten como un rebaño de borregos.

El Sr. Gavilán, en nombre de la minoría de la Defensa, expone su criterio contrario a la aprobación del dictamen.

El Sr. Besteiro pide que se exprese que si la Empresa no entrega los cinco millones

La Junta de asociados sanciona el dictamen de la Gran Vía

GRANDES ESCÁNDALOS DENTRO Y FUERA DEL AYUNTAMIENTO. LOS CONCEJALES SE INCREPAN DURAMENTE

A las once y diez, y bajo la presidencia del alcalde, se ha reunido la Junta municipal de vocales asociados.

Los escanos aparecen repletos, y en la tribuna pública, cuatro personas.

El Sr. Silveira ordena que se lea el acta de la sesión anterior, que se aprueba.

ORDEN DEL DIA

El primer asunto que figura en ésta es el acuerdo del Ayuntamiento, aprobando las bases del convenio que deberá formalizarse con el concesionario de las obras del proyecto de reforma y prolongación de la calle de Preciados y enlace de la plaza del Callao con la calle de Alcalá, para la entrega al Ayuntamiento de un anticipo de cinco millones de pesetas, con destino a las obras de la segunda sección de dicho proyecto.

El Sr. Besteiro hace uso de la palabra para decir que la minoría socialista reproduce el voto particular disidente con el Ayuntamiento, pidiendo la rescisión del contrato.

El alcalde le contesta manifestando que el Sr. Besteiro puede hablar con la extensión que quiera, pero que no puede discurrir sobre el de no admitir los votos particulares, enmiendas ni modificaciones, ya que ni los primeros ni las segundas son reglamentarios en una sesión de esta índole; a la Junta añade—sólo corresponde el aprobar o rechazar el dictamen.

Rectifica el concejal socialista, combatiendo el criterio de la Alcaldía-presidencia.

El Sr. Silveira y Casado alude a los preceptos taxativamente expresados en la Ley municipal.

Interviene el Sr. Largo Caballero, no explicándose la teoría sustentada por el alcalde.

Está dispuesto a hablar, basándose principalmente en el artículo 47 de la Ley fundamental de los Municipios.

Rectifica el Sr. Largo Caballero.

El Sr. De Blas interrumpe al concejal socialista, apoyando los razonamientos del alcalde.

Vuelven a rectificar todos los oradores, sin llegar a un acuerdo en esta cuestión previa.

El vocal asociado Sr. Revilla niega a la presidencia, siempre que lo permita la ley, que admita a discusión el voto particular del Sr. Besteiro.

El alcalde dice que con mucho gusto permitiría que el Sr. Besteiro explique el asunto que se ha venido llamando de la Gran Vía.

El voto particular—agrega—no puede discutirse, porque la Junta no está capacitada para entender en cuestiones jurídicas.

El Sr. Besteiro se congratula de la independencia con que quiere actuar la Junta, según acaba de manifestar un vocal asociado.

Aquí—dice—han pasado cosas horribles. Hubo Juntas de asociados que procedían autotáticamente. Una vez en los alcáldes las convocaban en el terreno privado y después venían al salón de sesiones para pronunciar de acuerdo con los alcáldes. Otras veces decían sí a todo, y en otras lo contrario, pero siempre obedeciendo a cierto individuo que manejaba a su antojo la Junta. Luego—manifestó el Sr. Besteiro—supo que aquel individuo que daba en los momentos de comenzar las votaciones las voces de "sí" y "no" pertenecía a la Policía.

El alcalde declara que eso no ha pasado en sus tiempos.

Pide que hable el Sr. Besteiro, pero sin la presentación del voto particular.

El Sr. Besteiro manifestó que si los vocales asociados no pueden atender en cuestiones jurídicas ni económicas, se le sustraen el conocimiento de casi todos los asuntos municipales, toda vez que con uno y otro aspecto tienen relación.

Anuncia que ellos, los socialistas, combatían la totalidad del dictamen y que en el caso de ser aprobado éste, presentarán una enmienda que amputará esta gran vergüenza (Ruidores

